



# Informe de resultados del estudio de las Cooperativas de Vivienda de Puerto Rico: Censo 2025

Cond. San Martín, 1605 Ave. Ponce de León Suite 710  
San Juan, PR 00909-1881  
(787) 989 0101 | [gerencia@coopsei.org](mailto:gerencia@coopsei.org)

## Resumen Ejecutivo

El presente estudio se realizó como parte del 4<sup>to</sup> y 7<sup>mo</sup> ciclo de aceleración en la unidad de EmprendeCoop de FIDECOOP y tuvo como objetivos crear un perfil sociodemográfico de las Cooperativas de Vivienda en Puerto Rico y conocer las condiciones y necesidades energéticas de sus residentes. La iniciativa, liderada por FIDECOOP con el apoyo técnico de CoopSEI, se realizó en dos fases durante los años 2024 y 2025. Participaron 10 de las 13 cooperativas existentes, representando un universo de 2,453 unidades de vivienda (77%). La recopilación de información incluyó preguntas sobre el perfil sociodemográfico, educativo, económico, de salud y consumo energético en las cooperativas. La información recopilada permitió identificar las oportunidades, retos y necesidades de este sector, particularmente en relación con la resiliencia energética después de los eventos naturales, de salud y económicos del País.

Entre los hallazgos más destacados se encuentra que la población residente es mayoritariamente femenina (76%) y de edad avanzada, promedio de 61 años. La mayoría de los residentes viven solos (40%) o con hijos (29%) y un 56% ha residido en su cooperativa de 0 a 10 años. En términos educativos, más del 70% posee un grado postsecundario, mientras que, desde el punto de vista económico, el 52% no trabaja y reporta ingresos limitados, mayormente provenientes del Seguro Social y otros beneficios gubernamentales. Por su parte, el grupo de personas que indicó trabajar, tienen como principal fuente de ingreso el salario o ingreso por negocio propio (81% 21 a 54 años y 58% 55 años). En el ámbito de salud, el 40% de las unidades reportaron alguna condición médica, y un alto porcentaje de estas requiere electricidad para su tratamiento; sin embargo, el 76% no cuenta con equipos de respaldo energético. Asimismo, el análisis de facturas eléctricas evidenció consumos significativos y una dependencia generalizada de la red eléctrica sin subsidios, ya que solo el 9% de los residentes reportaron contar con ayuda en su factura.

Los resultados sugieren desarrollar un programa de respaldo energético ya sea con baterías o generadores solares para residentes de las Cooperativas de Vivienda en Puerto Rico ya que se evidenció la vulnerabilidad de la población en términos de edad y personas con condiciones de salud que dependen de electricidad. Del mismo, resulta imperante fomentar capacitaciones para las Juntas Directivas de las Cooperativas en temas relacionados con la gestión energética, planificación estratégica y resiliencia comunitaria. Finalmente, se recomienda actualizar el censo de cooperativas cada 3 a 5 años y complementarlo con estudios sobre temas específicos como seguridad alimentaria, movilidad, acceso a tecnología y participación comunitaria, a fin de orientar políticas públicas y proyectos sociales más efectivos alineados a las realidades sociodemográficas de las comunidades.

## I. Introducción

---

El Fondo de Inversión y Desarrollo Cooperativo (FIDECOOP) tiene como misión promover el desarrollo socioeconómico de Puerto Rico mediante la coparticipación del Movimiento Cooperativo y del sector público, formando empresas cooperativas orientadas hacia proyectos o actividades generadoras de empleo, actividad económica y desarrollo social en Puerto Rico, para los cuales no se obtiene con facilidad una capitalización adecuada. En esta dirección, con la finalidad de proveer respaldo a emprendedores cooperativistas, de la mano del Programa de Subvención en Bloque para el Desarrollo Comunitario para la Recuperación ante Desastres de Puerto Rico (CDBG-DR, por sus siglas en inglés), FIDECOOP estableció *EmprendeCoop*.

Luego de los huracanes Irma y María, los problemas de inestabilidad energética asociados a una pobre infraestructura se han hecho más evidentes. A fin de desarrollar iniciativas que promuevan la resiliencia energética de las Cooperativas de Vivienda de nuestro País, el 4<sup>to</sup> y 7<sup>mo</sup> ciclo de aceleración en la unidad de *EmprendeCoop* de FIDECOOP se enfocó en ampliar la información censal que permita desarrollar proyectos de transformación energética. Como parte de esta iniciativa de capacitación se implementaron diversas estrategias para recopilar información que permitiera conocer las necesidades socioeconómicas, de desarrollo social comunitario y energéticas de cada Cooperativa participante.

De este modo, y con el propósito de recopilar la información sociodemográfica y conocer las necesidades energéticas de los residentes de las Cooperativas de Vivienda, personal de FIDECOOP implementó la realización de un Censo en dos fases. En la primera fase del estudio, el censo fue completado por residentes de las Cooperativas de Vivienda Alejandro Tapia y Rivera, Ciudad Universitaria, San Francisco, San Ignacio y Villas de Navarra. La recopilación de datos se realizó durante el periodo de 2 de abril al 31 de julio de 2024 y los residentes completaron en formato papel la versión 7 del Censo de Cooperativas de Vivienda.

Durante la segunda fase del estudio, el personal de la Cooperativa de Servicios de Evaluación e investigación (CoopSEI), adaptó la versión 7 (marzo 2024) del Censo para Cooperativas de Vivienda. La adaptación del instrumento conllevó que el personal de CoopSEI analizara cada pregunta y sus respectivas categorías de respuestas. También se realizó un panel de juicio de expertos con representantes de cinco Cooperativas participantes en el 7<sup>mo</sup> ciclo. Así pues, la versión final del Censo implementado en la segunda fase del estudio constó de 31 preguntas. La recopilación de datos se realizó durante el periodo de 5 de mayo al 25 de junio de 2025, en formato electrónico, mediante la plataforma de SurveyMonkey. El censo fue completado por residentes de las Cooperativas de Vivienda El Alcázar, Los Robles, Rolling Hills, Jardines de Trujillo Alto y La Hacienda. De igual forma, durante ambos ciclos, se solicitó copia de la factura de electricidad de cada residente para determinar consumo energético por unidad de vivienda.

Como se presenta en la figura 1, este estudio sociodemográfico contó con la participación de 10 de las 13 Cooperativas de Vivienda existentes en Puerto Rico; 77% de representatividad. Así pues, el universo de viviendas del estudio fue de 2,453 unidades, distribuidas en 1,066 durante la primera fase y 1,387 durante la segunda fase de implementación.

**Figura 1:** Mapa de Cooperativas de Vivienda.



Del total de 1,387 unidades de vivienda en las Cooperativas de la primera fase, se recibieron 865 censos completados obteniendo una tasa de respuesta general de 62%. Por su parte, durante la segunda fase del estudio se recibieron 376 completados de las 1,066 unidades de vivienda representadas, obteniendo así una tasa de respuesta de 35%.

El presente informe resume los principales resultados del agregado de las diez Cooperativas de Viviendas participantes. Para la realización del informe, el personal de CoopSEI realizó la depuración de la información, codificación de variables y análisis cuantitativos y cualitativos, según requerido. Es importante mencionar que el número de respuestas varía por pregunta, ya que los respondientes podían decidir cuáles preguntas responder o no.

A fin de presentar los resultados al lector, se estableció una estructura de informe con cinco categorías de análisis para resumir los resultados del censo. La tabla 1 resume la correspondencia entre las secciones del informe con las preguntas del censo que se analizaron bajo cada categoría.

**Tabla 1:** Categorías de análisis y las preguntas del censo analizadas bajo cada categoría.

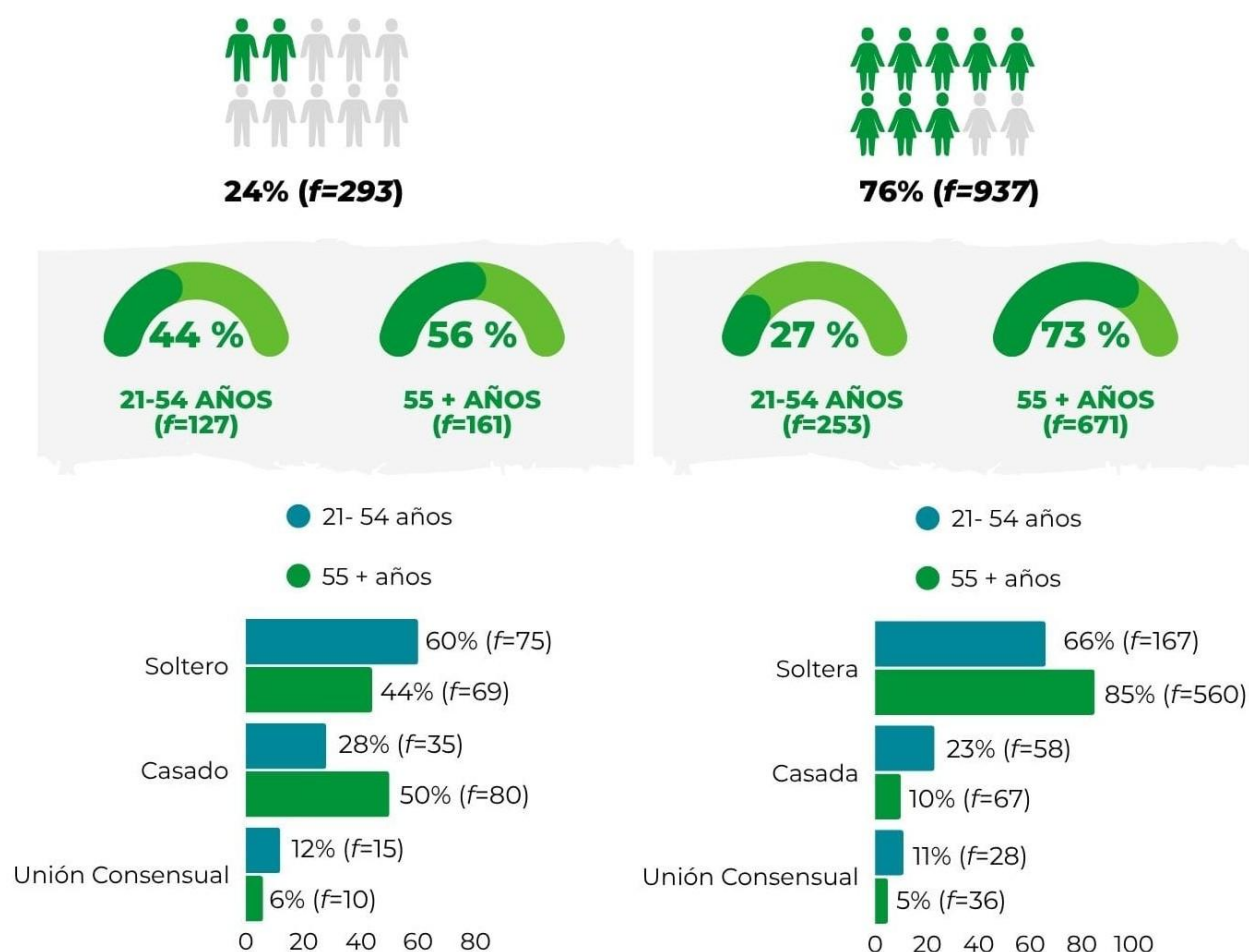
<b>Categorías</b>	<b>Preguntas del cuestionario</b>
Perfil Sociodemográfico	2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 & 9
Perfil Educativo	10
Perfil Económico	11, 12, 13, 14, 15, 16 & 17
Perfil de Salud	18, 19, 20, 21, 22, 23, 24 & 25
Perfil Eléctrico	26, 27 & 28 Facturas consumo eléctrico

## II. Perfil sociodemográfico

El perfil sociodemográfico de los residentes de las cooperativas de vivienda incluye las variables de género, edad, estado civil, etnicidad, raza, años viviendo en la Cooperativa y la composición familiar de la unidad de vivienda.

La figura 2 incluye los porcentajes y la frecuencia numérica para las variables de género y estado civil divididas por grupo de edad. Los resultados muestran que la edad promedio de las personas que respondieron al censo es 61 años. La mayoría de los residentes de las cooperativas son mujeres (76%). En relación con la edad, la mayoría indicó tener entre 55 años o más, tanto para mujeres (73%) como para hombres (56%). Respecto al estado civil, notamos mayor variabilidad en las respuestas. La mayoría de los hombres de 21 a 54 años indicaron estar solteros (60%), mientras que el 50% que está en el grupo de edad de 55 años mencionaron estar casados. Por otro lado, la mayoría de las mujeres reportaron estar solteras para ambos grupos de edad: 21 a 54 años 66% y 55 años o más 85%.

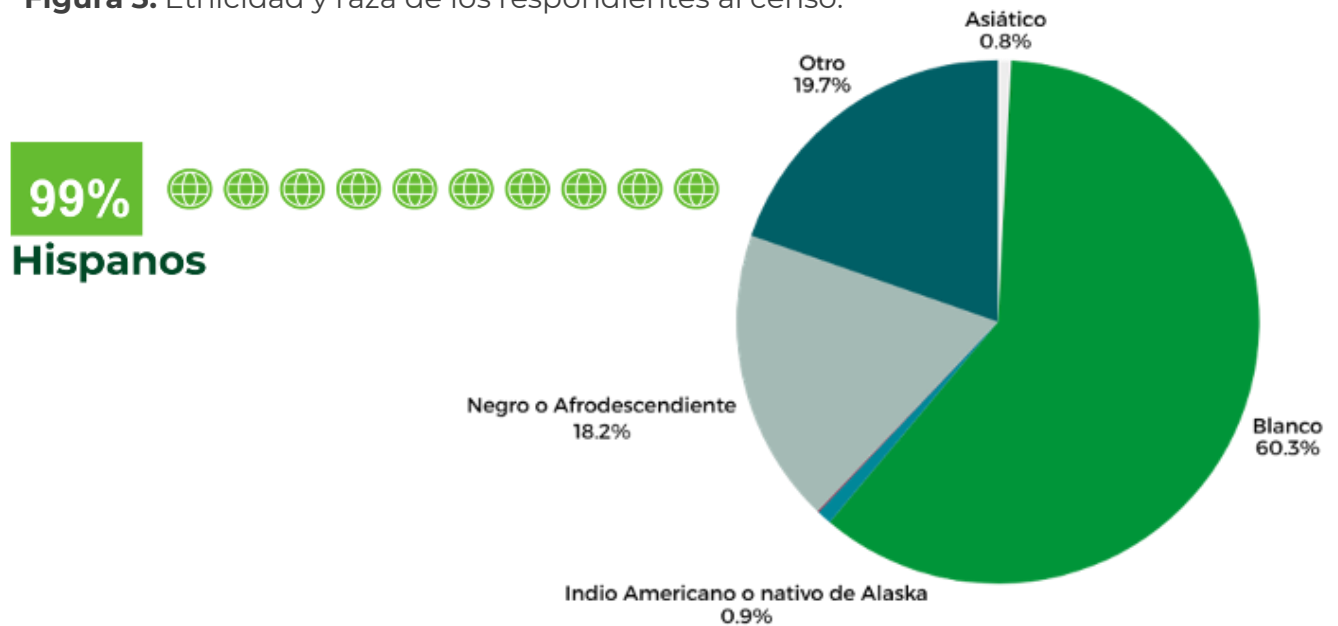
**Figura 2:** Género, edad y estado civil de los respondientes al censo.



A continuación, se detallan las variables de etnicidad y raza. Con relación a la variable etnicidad los respondientes podían indicar si se identifican, o no, como Hispanos o Latinos. Por su parte, la variable raza permitía seleccionar entre blanco, nativos de Hawái u otras islas del Pacífico, negro o afrodescendiente u otro.

Como se muestra en la figura 3, el 99% de los todos los respondientes se identifican como hispanos y mayoritariamente blancos (60.3%).

**Figura 3:** Etnicidad y raza de los respondientes al censo.



En la figura 4 se incluyen las variables que agrupan los años que las personas llevan viviendo en sus respectivas cooperativas, en intervalos que van de 0 – 10, 11 – 20, 21 – 30, 31 – 40 y 41 o más años. Los resultados sugieren que, el 56% de las personas lleva de 0 a 10 años viviendo en la Cooperativa, mientras que un 24.5% de los respondientes indicó llevar 41 años o más en la vivienda.

**Figura 4:** Años viviendo en la Cooperativa.



La composición familiar del hogar hace referencia a las respuestas provistas a las preguntas donde se indagaba quién(es) reside(n) en la unidad de vivienda y sus respectivas edades. De manera general, los resultados muestran que la mayoría de los respondientes viven solos (as) (40%), con hijos (as) (29%) o en pareja (23%).

De los resultados también se desprende que las personas que viven solas tienen una edad promedio de 66 años, y aquellas que viven en pareja tienen una edad promedio de 54 años. Respecto a la edad de los (as) hijos (as), la edad promedio es de 25 años.

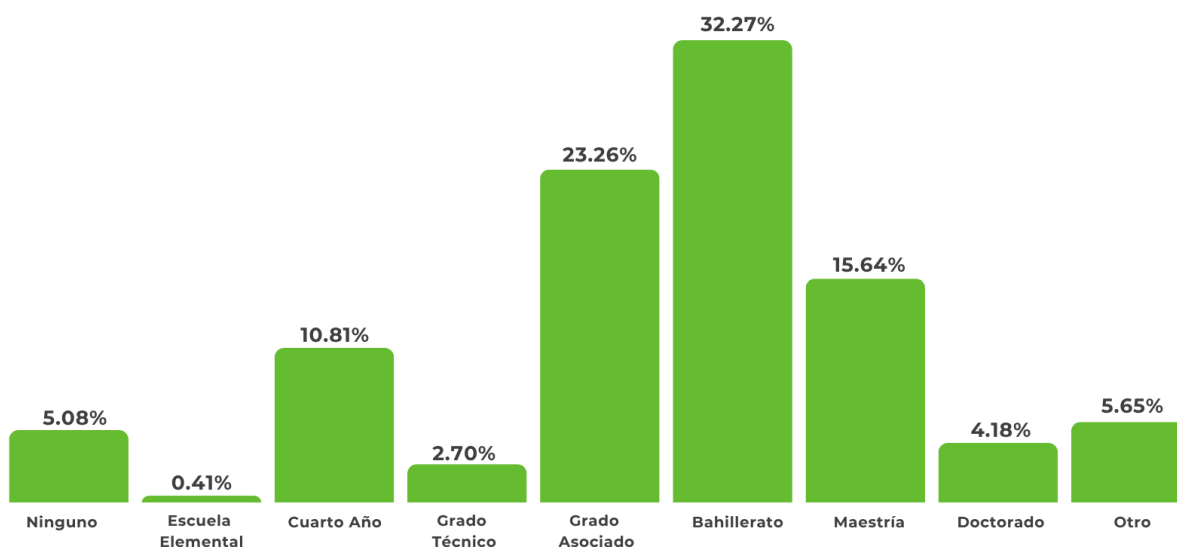
**Figura 5:** Composición familiar



### III. Perfil educativo

El perfil educativo presenta la variable del grado académico más alto alcanzado por los respondientes. Como se muestra en la figura 6, la mayoría de los respondientes tienen algún grado académico, destacándose los grados de bachillerato (32.27%) grado asociado (23.26%) y maestría (15.64%).

**Figura 6:** Grado académico más alto que alcanzaron los residentes.



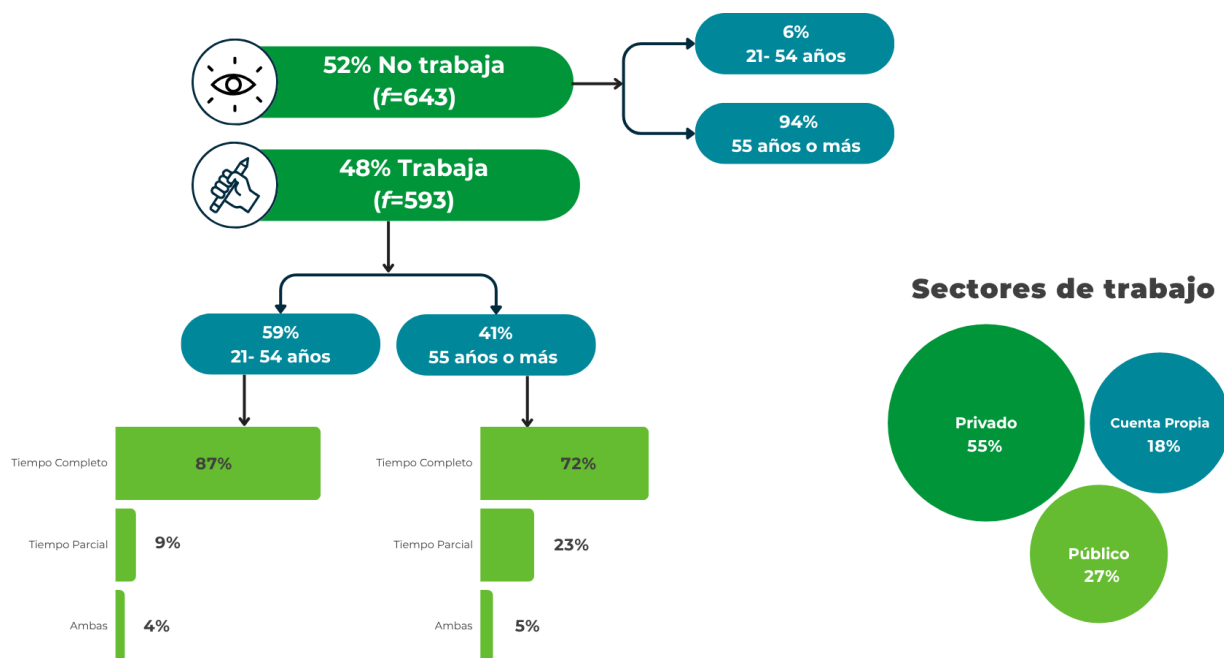
#### **IV. Perfil Económico**

El perfil económico recoge información relacionada al estatus laboral, tipo de empleo (tiempo completo, parcial, ambas), fuentes de ingreso, escala salarial, así como la tenencia y tipo de automóvil en la unidad de vivienda. Esta información permitirá tener un conocimiento general sobre el perfil económico de los residentes de las diez Cooperativas participantes del estudio.

Como se muestra en la Figura 7, el 52% de los respondientes indicó no trabajar, mientras que el 48% trabaja. En relación con la edad de las personas que trabajan, el 59% tiene de 21 a 54 años y trabajan principalmente a tiempo completo (87%). De las personas de 55 años o más que indicaron trabajar, 72% trabaja a tiempo completo, mientras que el 23% indicaron trabajar a tiempo parcial. Respecto al grupo de personas que indicaron no trabajar, el 94% tiene 55 años o más.

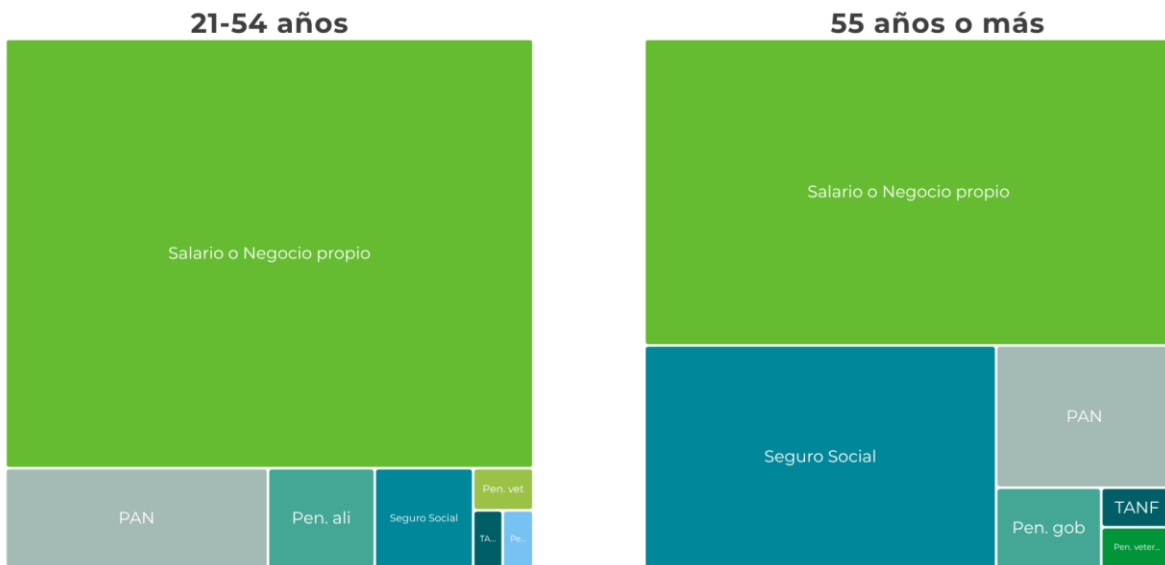
Con relación a los sectores en los que se desempeña el grupo de respondientes que indicó trabajar, el 55% labora en el sector privado, el 27% en el sector público y el 18% trabaja por cuenta propia.

**Figura 7:** Estatus laboral de los residentes y sectores de trabajo.



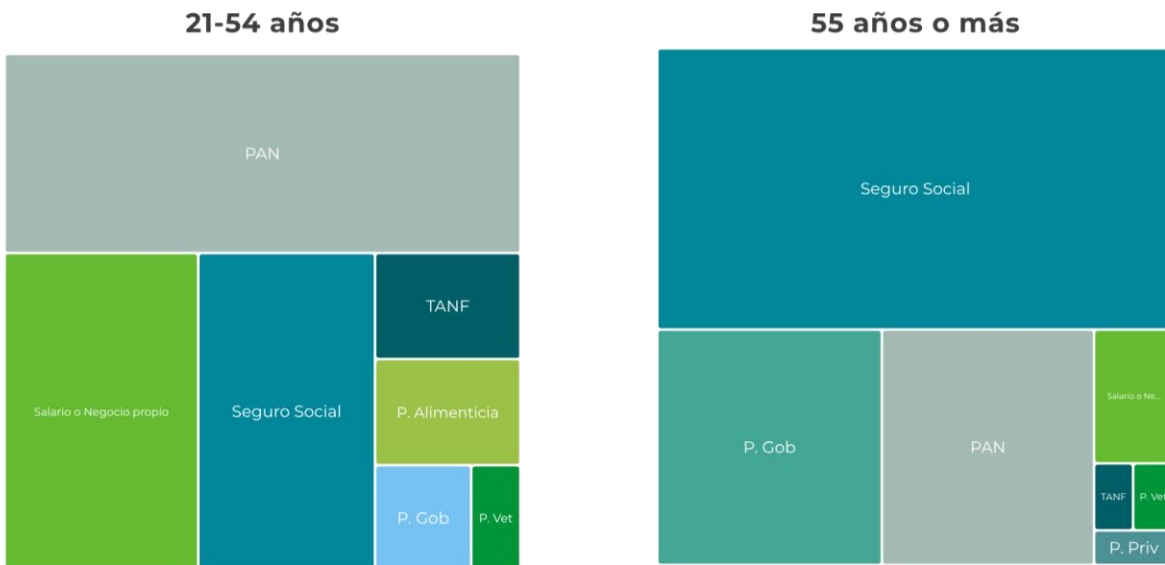
La figura 8 incluye información sobre las diferentes fuentes de ingreso reportadas por las personas que indicaron trabajar, subdivida por grupos de edad. Así pues, para ambos grupos de edad, la principal fuente de ingreso de las personas que trabajan es el salario o ingreso por negocio propio (81% 21 a 54 años y 58% 55 años). De igual forma, se destacan ingresos por Asistencia Nutricional (PAN), pensión alimenticia y Seguro Social en el grupo de personas de 21 a 54 años (9%, 4%, 4%, respectivamente). Por su parte, el grupo de edad de 55 años o más también reportaron ingresos por el Seguro Social (28%), PAN (9%) y pensión de gobierno (3%).

**Figura 8:** Fuentes de ingreso de los residentes que trabajan.



En cuanto a las personas que no trabajan, observamos que, en el grupo de personas de 21 a 54 años, en las unidades familiares representadas se reportan ingresos por el PAN (39%), salario o negocio (23%) y Seguro Social (21%). Por su parte, en el grupo de 55 años o más, el 55% reciben ingresos provenientes del Seguro Social, 20% reciben pensión de gobierno y 19% se benefician del programa de Asistencia Nutricional (PAN).

**Figura 9:** Fuentes de ingreso de los residentes que no trabajan.



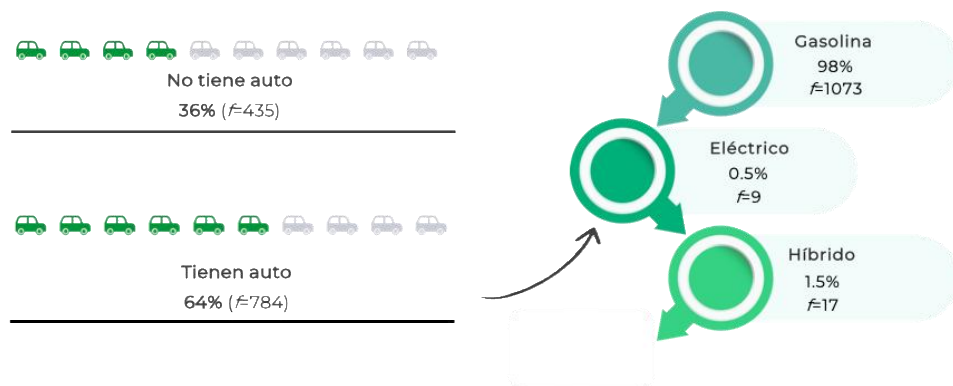
La figura 10 incluye la distribución de los ingresos mensuales dividido por grupo, en función de si trabajan o no trabajan. Los resultados sugieren que la mayoría de los residentes reportaron ingresos mensuales entre \$1,001 y \$2,500 dólares. De igual forma, se observa que, el 25.4% de los que indicaron no trabajar reportan ingresos que están en el rango de \$1,001-1,500 dólares, mientras que el 18.2% de los que indicaron trabajar están en el rango de más de \$4,000 dólares mensuales.

**Figura 10:** Distribución de ingreso mensual entre los respondientes que trabajan y no trabajan.



La figura 11 incluye los resultados sobre los autos que poseen los respondientes. Concretamente, el 64% indicó tener auto, mientras que el 36% reportó no tener. De aquellos que tiene autos observamos que la mayoría tiene un vehículo de gasolina (98%).

**Figura 11:** Descripción de los autos en los respondientes.

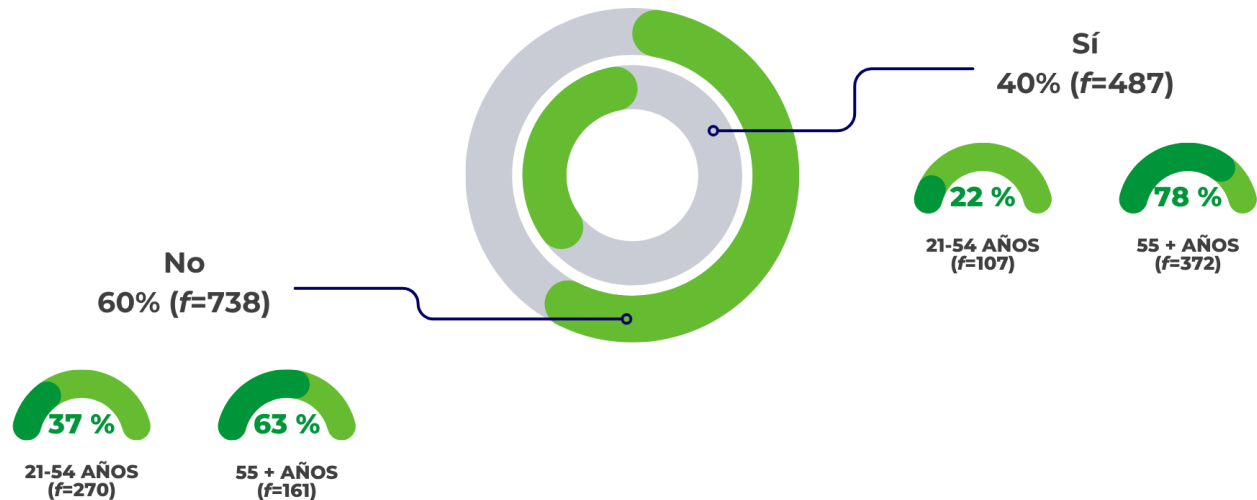


## V. Perfil de Salud

El perfil de salud incluye diferentes variables que presentan un panorama general del estado de salud de los residentes de las cooperativas participantes. Además, se analizaron las condiciones de salud más comunes y las necesidades relacionadas con el uso de la electricidad para el bienestar de salud. Es importante destacar que, para la segunda fase del estudio se incluyó una pregunta para conocer si en la unidad de vivienda existen madres lactantes.

La figura 12 muestra los resultados que denotan si en la residencia existe alguna condición de salud diagnosticada. Para el análisis de esta variable se consideraron las respuestas de diagnósticos tanto para los respondientes como para algún familiar que viva en la unidad. De igual forma, los datos se analizaron considerando los grupos de edad representados en los censos. Los resultados indican que un 40% de las residencias que completaron el censo tienen alguna persona con una condición de salud, mientras que el 60% indicó no tener ningún padecimiento de salud. De aquellos que indicaron tener alguna condición médica, el 78% tiene 55 años o más y el restante 22% está entre las edades de 21-54 años.

**Figura 12:** Impedimento de salud diagnosticado en las unidades de vivienda.



**Nota:** Las diferencias porcentuales se deben a personas que no indicaron la edad.

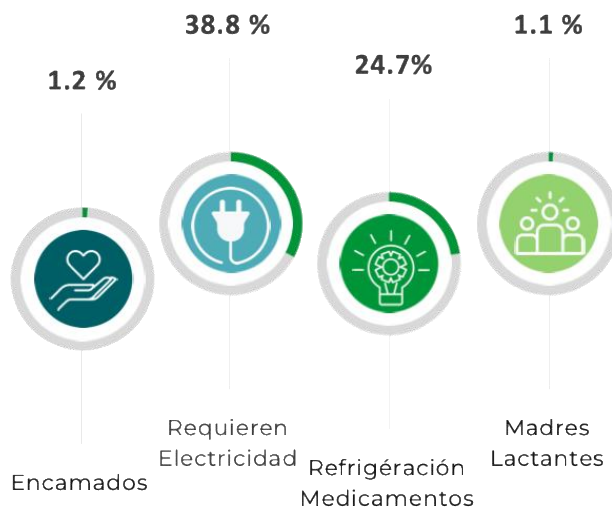
Como se presenta en la Figura 13, las principales condiciones de salud reportadas por los respondientes fueron trastornos cardiovasculares (23%), metabólicos o endocrinos (16.76%), respiratorios (14.21%), musculoesqueléticos (11.24%) y afectivos o ansiedad (8.57%).

**Figura 13:** Principales impedimentos de salud diagnosticados.



A los respondientes se les preguntó si existen encamados en la vivienda, si requieren que sus medicamentos estén refrigerados, si el tratamiento de los impedimentos de salud requiere de equipos médicos dependientes de electricidad y si hay madres lactantes en la vivienda. Como se observa en la figura 14, cerca del 1% de los respondientes indicaron la existencia de encamados y madres lactantes en las viviendas representadas. Por su parte, de los respondientes que indicaron que en la vivienda existe alguna condición médica, el 25% utiliza medicamentos que requieren refrigeración y el 39% utilizan equipo médico que depende de electricidad.

**Figura 14:** Porcentaje de residentes que requieren refrigerar sus medicamentos o utilizan equipo dependiente de electricidad.



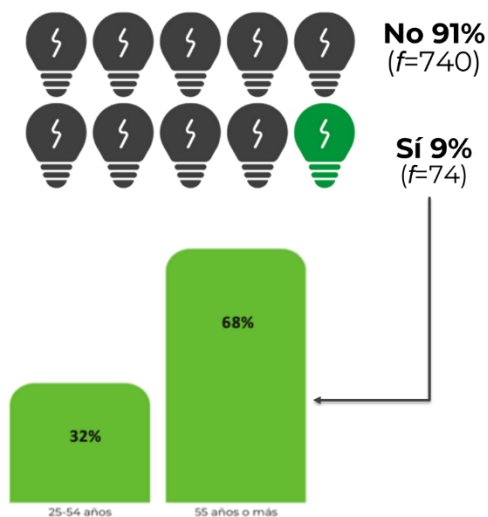
## VI. Perfil Eléctrico

En el perfil eléctrico se detallan el consumo promedio de los respondientes, el mes de mayor consumo, aquellos que tienen subsidio de luz y quienes tienen respaldo de baterías. Con el propósito de analizar el consumo eléctrico se solicitó a los respondientes que proveyeran copia de su factura de Luma. Como se muestra en la tabla 2, el consumo promedio de los respondientes fue de 1,860.7 kWh, siendo los meses de agosto y octubre los de mayor consumo reportado.

**Tabla 2.** Consumo Energético.

Cooperativa	Máximo (kWh)	Promedio (kWh)	Mes de mayor consumo (kWh)
Alejandro Tapia y Rivera	6,424	1,350.6	Enero 2023
Villas de Navarra	14,035	4,155.9	Marzo 2023
San Francisco	30,109	2,802.5	Mayo 2023
San Ignacio	22,230	4,675.5	Junio 2024
Ciudad Universitaria	15,970	3,824.1	Octubre 2023
La Hacienda	990	489.9	Abril 2025
El Alcázar	1,030	298.2	Agosto 2024
Rolling Hills	910	338.1	Octubre 2024
Jardines de Trujillo Alto	830	306.4	Agosto 2024
Los Robles	990	365.3	Noviembre 2024
<b>TOTAL</b>		<b>1,860.65</b>	

**Figura 15:** Respondientes con subsidio de la factura de luz.



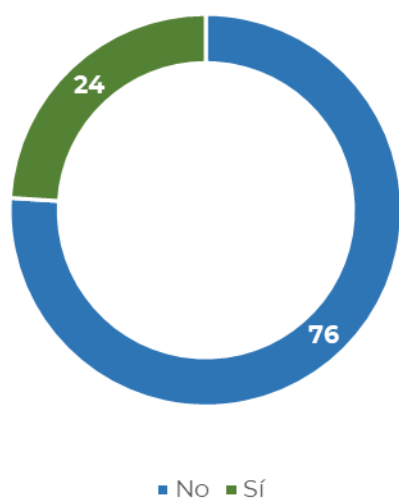
Como se muestra en la figura 15, la gran mayoría de los respondientes (91%) indicaron que sus facturas de luz no son subsidiadas. Del mismo modo, de los que indicaron tener subsidio de luz, el 68% son personas de 55 años o más.

La figura 16 presenta aquellos respondientes que indicaron poseer un equipo de respaldo energético (batería). En esta dirección, los resultados muestran que el 77% de los respondientes no cuentan con equipo de respaldo energético en caso de un apagón.

**Figura 16:** Respondientes con respaldo de batería



**Figura 17:** Porcentaje de residentes con condiciones de salud que requieren electricidad y tienen respaldo de batería.



Se analizó la cantidad de residentes que poseen o no respaldo de batería y que indicaron condiciones de salud dependientes de electricidad como encamados en la vivienda, si requieren que sus medicamentos estén refrigerados, si el tratamiento de salud requiere de equipos médicos dependientes de electricidad o si hay madres lactantes en la vivienda. Los resultados muestran que, en este grupo de residentes con situaciones de salud particulares dependientes de electricidad, el 76% no cuentan con el respaldo de una batería.

## VII. Conclusiones

- **Edad de la población residente:** La edad promedio de 61 años y la alta proporción de personas mayores de 55 años reflejan una población envejecida, con implicaciones en términos de servicios de salud y necesidades energéticas.
- **Nivel educativo y estatus laboral:** Existe un gran porcentaje de residentes que poseen grados académicos universitarios. Respecto a la actividad laboral, más de la mitad reportó no estar trabajando, sin embargo, esto pudiera estar relacionado con la edad de la población participante en el estudio.
- **Estatus económico:** Los ingresos familiares mensuales reportados en la mayoría de las viviendas fueron bajos, lo que pudiera limitar su capacidad para invertir en mejoras energéticas y dificultades para enfrentar interrupciones prolongadas del servicio eléctrico.
- **Dependencia de electricidad para la salud:** Un porcentaje relevante de residentes de las Cooperativas de Vivienda requieren energía eléctrica para mantener su salud, principalmente en asuntos relacionados con la refrigeración de medicamentos y el uso de equipos médicos. Sin embargo, la gran mayoría no cuenta con respaldo de batería, lo que los hace extremadamente vulnerables ante apagones.
- Así pues, los resultados de este estudio son un paso inicial para el diseño de estrategias que fortalezcan el modelo cooperativista como una solución efectiva para enfrentar los retos sociales y energéticos que enfrentan las Cooperativas de Vivienda de Puerto Rico.